

Review

Author(s): Ana Miramontes

Review by: Ana Miramontes

Source: *Hispanamérica*, Año 31, No. 93 (Dec., 2002), pp. 140-141

Published by: [Saul Sosnowski](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20540443>

Accessed: 25-10-2015 06:24 UTC

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Saul Sosnowski is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Hispanamérica*.

<http://www.jstor.org>

Con esta mirada que se lanza desde afuera, *Rainey, el asesino* ofrece a la literatura actual, cuando menos, un episodio que no hay que perderse: una vuelta escalofriante por un parque de Bariloche que bien vale la pena dar. Es allí donde afirma Manjarrez que “las amistades están ahí para acompañarnos, pero también para impedir que cambiemos” (p. 52). Si la amistad virtuosa, según la define Aristóteles, se basa en la esencia del ser, necesariamente impide la evolución del mismo. Si volteamos esa moneda, encontramos su antítesis: las enemistades; están ahí para redimarnos.

Tanya Huntington

Isabel Quintana, Figuras de la experiencia en el fin de siglo: Cristina Peri Rossi, Ricardo Piglia, Juan José Saer y Silviano Santiago, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2001.

Al tomar la literatura como pulsión narrativa y práctica escrituraria, Isabel Quintana examina los diversos modos de concebir la experiencia en medio de la crisis que a fines del siglo XX afecta diversos niveles de la sociedad. En su estudio, analiza la obra de cuatro autores sudamericanos (Cristina Peri Rossi, Ricardo Piglia, Juan José Saer y Silviano Santiago) en un recorrido que parte de su producción más temprana hasta la más reciente. El hilo conductor lo constituye un sólido entramado de problemas: cuál es el lugar de la experiencia como modo de producción de lo real frente a un mundo aparentemente vacío de realidad; cómo se recupera el acto mismo de narrar frente a lo que se percibe como la pérdida de una comunidad (en tanto supuesto substrato de experiencia) y de qué manera la narrativa instala ese deseo de una comunidad. En la obra de cada autor, analizada individualmente, confluyen “tres coordenadas temporales bien diferenciadas: la de las dictaduras militares en Uruguay, Argentina y Brasil, la de la restauración democrática y la de la neoliberalización de la economía y la cultura en el fin de siglo”.

El marco conceptual se define a partir de una problematización de la idea benjaminiana de “experiencia plena” a la que se le opone la noción de “experiencia de lo posible” (Bataille). A medida que la experiencia es incorporada a la sociedad *massmediatizada* de fin de siglo la posibilidad misma de recuperar el pasado parece inasible. En un mundo poblado de incertidumbres, la pulsión narrativa es una certidumbre posible para pensar nuevas formas de relación con el mundo. No obstante, al tomar la escritura como trabajo creativo, Quintana advierte que “narrar ya no es una forma de atrapar un sentido que se escabulle, sino la reproducción —*enactment*— de esa imposibilidad en la propia práctica escrituraria”. En esa búsqueda de un sentido que se percibe en la imposibilidad misma de capturarlo, y al que la escritura intenta dar una forma sin nunca lograrlo por completo, es donde Quintana lee una inversión de la problemática benjaminiana original y retoma la lectura que Beatriz Sarlo hace de Benjamin. Por otra parte, se advierte también un proceso de reestetización en relación con la construcción de lo real en tanto efecto *massmediático*. Esta parece ser una preocupación propia de los años ‘90 —y de estos autores en particular— que implica revalorar la imaginación como forma de resistencia. Del

mismo modo, la constitución de identidades y la relación con la tradición se da en términos problemáticos desde un relato que permanentemente se autocuestiona, al diferirse a sí mismo o al abrir paso a una multiplicidad de relatos que pone al desnudo la complejidad del lenguaje. La voz narrativa se tematiza a sí misma; se problematiza el lugar del escritor y, a veces, el lector asiste a una puesta en abismo del texto que desajusta su perspectiva al descentrar la figura del narrador y el estatuto mismo de la novela.

Sin duda alguna, el aporte más relevante del libro de Isabel Quintana reside en la búsqueda y rastreo de esa pulsión narrativa que va configurándose en la escritura, allí donde “se perfila la nitidez de una experiencia, que como una epifanía, otorga unidad provisoria a los retazos de las historias individuales que se deslizan por la cornisa oscura de los finales de este siglo”.

Ana Miramontes

Fernando Reati & Mirian Pino, comps., **De centros y periferias en la literatura de Córdoba. Homenaje María Luisa Cresta de Leguizamón**, Córdoba, Rubén Libros, 2001.

Llevados del espíritu abierto de aquélla a quien este libro está dedicado, la docente e intelectual María Luisa Cresta de Leguizamón, los compiladores de esta antología de artículos, Fernando Reati y Mirian Pino, han reunido una serie muy variada de trabajos de diferentes investigadores provenientes de los claustros universitarios cordobeses. Su objetivo: reflexionar sobre una amplia gama de autores nacidos o ligados cultural y afectivamente a la provincia argentina de Córdoba.

El libro se propone así como una suerte de prisma en el que no deberíamos suponer ningún tipo de mancomunidad crítica o de objeto, sin embargo, quien aborde la lectura del mismo de una forma orgánica, descubrirá una impronta común en la mayoría de los trabajos: la del poder reconstitutivo de la memoria (un hecho quizás nada casual en un libro-homenaje).

El trabajo de Ana Tissera sobre Tununa Mercado inaugura en el libro la reflexión sobre determinadas novelistas cordobesas que han ofrecido su labor literaria a los signos de la historia y de la memoria. Tissera recorre, de este modo, los trazos de un sujeto evocador femenino disperso por la circunstancia histórica, política y personal del exilio. Los artículos que siguen, ambos dedicados a Cristina Bajo, y firmados respectivamente por Ana Rosa Domenella y Cristina Elgue de Martini, articulan la conflictiva ubicación genérica de la popular novelista cordobesa. Como una suerte de punto ciego a la discusión sobre el género, Mirian Pino propondrá una postura crítica según la cual “el acto escriturario carece de género” y desde la cual justifica su lectura de *Primera Sangre* de Josefina Trebucq.

Los artículos de Fernando Reati y de Susana Chas parecen presentarse como trabajos que amplían y enmarcan estas voces críticas sobre la novelística de la historia en manos y voz de escritoras cordobesas contemporáneas. Fernando Reati, analiza *Para ahogar un loco amor* de Reyna Carranza en relación a novelas provenientes de otros espacios literarios: *El libro de los recuerdos* de Ana María Shúa y *Secretos de*